

**Por: Lic. Roxanne Castellanos Cabrera
Doctora en ciencias psicológicas
Master en psicología clínica
Profesora titular de la Universidad de la Habana
Directora del Centro de orientación y atención psicológica. COAP**

¿Qué pide un niño para ser feliz?

En una reciente investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana se le preguntó a un grupo de niños escolares mayores: ¿Qué es para ustedes estar bien, sentirse bien? Todas las respuestas apuntaron en tres direcciones:

- 1- Jugar y tener amigos.**
- 2- Que mis padres me quieran.**
- 3- Estar bien en la escuela.**

Despidiendo el año, sería oportuno que como madres y padres reflexionemos en ese sentido. ¿Tienen tiempo y espacio nuestros niños para jugar de modo sano y compartir con otros niños? ¿Lo estamos facilitando o entorpeciendo? Recordemos que muchos problemas de salud mental de adolescentes y jóvenes en la actualidad, están relacionados con estas carencias de la infancia.

Por otra parte ¿estamos presentes en las vidas de nuestros hijos? Estar es hablar a diario, conversar, reírnos, compartir la vida, más allá de las funciones regulativas que nos tocan a los padres: la tarea, el baño, el orden, las normas y límites. Y por último revisemos "la escuela". Ciertamente aquí surge una interrogante que en buena medida va más allá de nosotros: ¿Es la escuela un espacio que estimula las diferentes aristas del desarrollo de nuestros hijos? Dejemos esa pregunta pendiente y mientras tanto revisemos lo que sí nos toca directamente: ¿Le hemos allanado el camino para que lleguen preparados al 1er grado? ¿Conocemos sus debilidades para no exigirles lo que no pueden ni hacerles sentir que nos decepcionan por ello?; ¿Realzamos sus fortalezas y de este modo estimulamos los procesos de autovaloración y autoestima? ¿Estamos "cerca" de la maestra, discrepamos respetuosamente cuando hace falta, pero también tomamos en cuenta sus señalamientos objetivos?

El cierre del año es sin dudas un momento ideal para revisar si estamos propiciando el bienestar psicológico de nuestros hijos. Ellos no piden mucho para ser felices: Juego, amigos, familia y escuela.